



Vêlahí

También: Pos vêlahí

En español: Ya ves

[*interjección*]



Atribución de imagen: J.Arias con IA Dall-e

1- Como interjección puede usarse vacío de significado en una conversación mostrando desinterés, distanciamiento o simplemente quitando importancia..

2- También se usa mucho como manera de esquivar una respuesta..

3- A veces se usa, contrariamente a la acepción primera, para llamar la atención sobre lo que decimos a continuación.

4- Se oye a menudo usado sin significado alguno, como simple muletilla. Este vaciamiento se debe a un sobreuso de la acepción tres, que algunas personas hacen tan frecuente que pierde todo sentido. Con esta acepción, y a veces con la tres, se pueden usar también el resto de formas peraleas de valor deíctico (vêlaquile, vêlallí, etc.).

5- Para expresar resignación: qué le vamos a hacer, así son las cosas.

6- Para señalar la causa de algo, seguido de "por lo que..." (*vêlahí por lo que no quería*). No se usaba con "por qué..." (**vêlahí por qué no quería*).

Ver: [Vêlahí](#)

- Iba p'ancá María y digo, pos vêlahí, voy a pasal a ver a mi comadre, que jade mucho tiempo que nô la veo.
- —¿Qué jades? —Vêlahí, pelando unos ajos que estoy.
- —Oys qué bonita la chaqueta esa, ¿no? —Pos vêlahí, en el mercaillo que me la he comprado.
- —¿Pero qué jades aquí? ¿Nô t'ibas tú al río esta tarde? —Vêlahí.
- —Oj, pos si a ti nô te gustaba la molcilla. —Vêlahí, pos ara sí me gusta.
- —¿Y por qué coños has pintao las paredes de verde? —¡Pss! Vêlahí.
- Via su casa a pedil-le que me devuelva las tenazas, y vêlahí, que me dice izque nô, que yo nô l'he dejao na.
- Allí nô tienen la torre ena iglesia, vêlahí, sino más desaparecerá.
- Pos mira, vêlahí, si nô pues pagal-lo yo te lo presto y el mes que viene me lo devuelves y andando.
- Yo iba pol-la calle, vêlahí, y me tope con la tia Virginia, la mujer esa, vêlahí, que vive pa'l Regatón, y esa jue vêlahí la que me lo contó to. Ay, ay, ay, oysss, madre, vêlahí qué cosas pasan, hijita.
- Pero que está cogiendo vêlahí él to las que quiere y le da la gana.
- [Yo no sé] si se lo han llevao quizá algún alipende de vêlaquí de la taverna o por ahí pa encender algún brasero.
- —Oys lo del tû muchacho, qué disgusto tendrás. —Sí, vêlahí.
- Este año mos se han secoo to los melones, vêlahí.
- Ah, mira. Vêlahí por lo que vino más tarde. Ya me pareciâ a mí que eso que dijo nô cuadraba mucho.

Campos semánticos: [Interjecciones](#) [Muletillas](#)

Comentarios:

Tiene también un uso deíctico muy frecuente (*velo ahí, ahí está*) formando parte de toda una plétora de expresiones equivalentes (*vêlallí, vêlaquilas*, etc.) tal como se explica en la otra entrada de **vêlahí**. Su escritura refleja que aunque el hablante tiene conciencia de ella como una sola palabra, mantiene el doble acento de la forma original (*vela ahí*), algo que nos diferencia de otras zonas donde sólo conserva un acento, como en Zamora **veláy**.

En todas las acepciones, excepto en la 4, **vêlahí** es intercambiable con la forma **pos vêlahí**.

Origen: Nos entró a través del castellano antiguo. Es castellano desaparecido. Se usa en algunas partes de España.

Etimología:

Interjección derivada del deíctico **velo/vedlo ahí**, con el imperativo del verbo **ver**. Esta forma medieval tuvo su apogeo en el Siglo de Oro y aunque en peraleo mantuvo su valor deíctico también conserva este otro valor, que aunque nunca entró en el estándar, antaño debió de estar extendido por buena parte de Castilla, o al menos, que sepamos, por el oeste, en cuyo caso quizá tenga algo de leonés.

Tome, señor, vela ahí la vara. (Entremés de Pedro Hernández y el corregidor, 1609).

La RAE lo define como expresión desaparecida y con un solo sentido "*para dar por cierto o asegurar lo que se dice, a veces con resignación o indiferencia*", que se corresponde a grandes rasgos con este uso nuestro que aquí comentamos, pero que no incluye nuestro uso como deíctico.

Sin embargo esta expresión sobrevive en países del cono sur (sobre todo Argentina y Paraguay) y algunas zonas de Castilla y León (sobre todo en Zamora y Valladolid) aunque pronunciada /vel-AY/ en lugar de /ve-la-HI/ y escrita **velay**. En esos sitios también se usa para expresar sorpresa, llamar la atención sobre algo o dar un toque de ironía o incredulidad.

"- Pues, ¡**velay!** -dijo el chaná-; ese mesmo saltiador me ha robao aquí el apero a pie" (Santos Vega, Hilario Ascasubi, Argentina, 1872).

"- Mire -le respondió Isidro-. El hombre inventó el trabajo para escamotear su vida, y yo, que soy bastante inteligente, voy consiguiendo escamotear la mía sin necesidad de trabajar... y, ¡**velay!**, que dicen los de Valladolid." (El Chiplichandle, J. Antonio de Zunzunegui, 1940).

"- Alto, paisano. ¿No leyó el bando?

- (En jaque.) ¡**Velay!**

- ¿**Velay?** ¿Y qué es **velay?**

- ¡Qué sí! ¡Que lo he leído!

- ¿Y por qué no lo cumple?

- ¡Porque no me da la gana!"

(Un soñador para un pueblo, Antonio Buero Vallejo, 1958).